



La Santa Sede

PEREGRINACIÓN JUBILAR DEL PAPA JUAN PABLO II
A GRECIA, SIRIA Y MALTA TRAS LAS HUELLAS DE SAN PABLO APÓSTOL
(4-9 DE MAYO DE 2001)

VISITA AL MEMORIAL DE SAN PABLO EN DAMASCO

PALABRAS DEL SANTO PADRE

Lunes 7 de mayo de 2001

Queridos hermanos y hermanas:

Saludo a los religiosos franciscanos de la Custodia de Tierra Santa, que se encargan de la gestión de esta casa, así como a las religiosas y a los laicos presentes. Me alegra recordar con vosotros al apóstol san Pablo en esta casa querida por mi predecesor el Papa Pablo VI para recoger el tesoro de fe, de espiritualidad y de celo misionero del Apóstol de los gentiles, el cual, en el camino de Damasco, aceptó acoger la luz de Cristo. Tras descubrir la verdad completa, el apóstol san Pablo, al principio vivió tres días en medio del silencio y de la oscuridad de la fe, antes de ser bautizado, de conocer a la comunidad cristiana local y de partir para anunciar el Evangelio. El centro tiene como finalidad proponer la espiritualidad paulina a los hombres y mujeres que quieren hacer una pausa en el camino de su vida cristiana para vivir de forma más plena su vida bautismal y su vocación en la Iglesia. El apóstol san Pablo nos recuerda que la misión se funda en la acogida de la luz de Cristo, de la que procede toda la revelación, en la contemplación silenciosa y amorosa de los misterios divinos y en la aceptación humilde y confiada de la misión encomendada por la Iglesia.

Ojalá que las personas que se benefician del espacio espiritual que les brinda esta casa caminen cada día tras las huellas del Apóstol de los gentiles. Con mi bendición apostólica.
